

La contribución científica de México al Mundo

JORGE SALAS HERNÁNDEZ*

* Director de Enseñanza, Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas.

El Dr. Moisés Eduardo Selman Lama recientemente ha sido galardonado con el Premio Nacional de Ciencias y Artes 2008 por el Gobierno de la República. Este premio es el resultado de un trabajo verdaderamente trascendental a lo largo de su vida como investigador que, seguramente en su calidad de científico, el Dr. Selman no lo planeó ni mucho menos lo trazó como un objetivo específico; sin embargo, es indudable que para obtener un reconocimiento de tan alta relevancia nuestro galardonado ha sabido conjuntar una serie de virtudes que son reconocidas por sus pares, entre ellas desde luego la inteligencia, el talento, la persistencia, la crítica, la autocrítica, la innovación, el liderazgo y el desarrollo de una línea de investigación a la que ha dedicado un largo tiempo de trabajo. La fibrosis pulmonar, una enfermedad hasta hace algunos años poco conocida, ha sido el campo al que el Dr. Selman se ha dedicado y nos ha adentrado a los especialistas en el campo de las enfermedades respiratorias de México y el mundo, desde los aspectos clínicos hasta el fascinante mundo de la investigación básica.

Este premio ubica al Dr. Selman en la cima del mundo de la ciencia de nuestro país, pero este andar a lo largo de su vida personal y profesional no ha sido fácil. En relación con el primer aspecto, la llegada del Dr. Selman a nuestro país se dio en las condiciones más difíciles que un ser humano puede vivir: el exilio. Sólo los grandes personajes pueden sobreponerse a esta situación extrema y unos cuantos continuar por el camino del éxito científico y personal. Quienes hemos tenido la fortuna de convivir con el Dr. Selman reconocemos en él a un personaje inigualable: singular pensador, excelente y ameno conversa-

dor de una y mil historias y vivencias, incansable luchador de sus creencias y un poco conocido por muchos el lado humano que ha aflorado al lado de su querida compañera Annie Pardo. En este sentido, y como muestra dos ejemplos, en 1991 siendo Presidente de la Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax escuché decir al Dr. Selman con un tono emotivo y sincero: "*México me salvó la vida; y yo, doy la vida por México*"; más recientemente ha expresado: "*estar más orgulloso de lo que es el INER que lo que es él*". Sin duda alguna, estas expresiones traducen gratitud, compromiso y nobleza de sentimientos.

Desde el punto de vista profesional, el Dr. Selman no sólo es un brillante investigador, sino que ha dedicado varios años de su trabajo a la docencia —principalmente en el posgrado— y se ha distinguido por sus aportaciones en la política interna del Instituto y de la Neumología nacional. Interesantemente, ha sabido conjuntar en el trabajo cotidiano a los clínicos y a los investigadores básicos, abriendo un amplio horizonte a ambos grupos de trabajo que se ha reflejado en la alta productividad científica y la alta calidad de atención médica de su grupo. Asimismo, ha sido el ejemplo a seguir entre los médicos jóvenes, quienes a lo largo de las últimas dos décadas ha tutelado en sus estudios de maestría y doctorado. Las sesiones anatomoclínicas que semanalmente dirige son una fuente de aprendizaje continuo de los médicos residentes, quienes tienen el privilegio de acceder al debate del experto, al minucioso análisis e interpretación de los estudios de imagen de tórax, a visualizar las imágenes microscópicas de la patología pulmonar intersticial y a integrar la investigación básica a la práctica clínica.

Las más de 200 publicaciones en revistas científicas de mayor prestigio, han sido citadas en miles de ocasiones por otros grupos de trabajo en el mundo, los foros en donde imparte sus conferencias siempre se caracterizan por la alta afluencia de asistentes, y sus comentarios aportan el pleno conocimiento de un experto. Estas características lo distinguen como uno de los científicos más relevantes de la Medicina Mexicana.

El Dr. Selman ha sido ganador de varios premios, becas y reconocimientos en foros nacionales y en diversas partes del mundo; ahora, es justamente merecedor de la más alta distinción que se otorga a un científico por el país que él libremente eligió como suyo hace ya varios años.

Después de tres décadas de arduo trabajo y logros alcanzados, ahora considero que nos toca a nosotros, los involucrados en la Neumología, agradecerle su decisión de permanecer en nuestro país, de compartir el camino del conocimiento que lo ha llevado a ser un científico muy reconocido, de su apoyo en la formación de jóvenes científicos y por supuesto, de su Amistad. Por estas razones, ahora aceptamos su nuevo pensamiento: *"México me salvó la vida; y yo, he dado la vida por México. La cuenta está saldada"*.

El Premio Nacional de Ciencias y Artes 2008 nos enorgullece a sus amigos, alumnos, colegas, a la ciencia nacional y por supuesto al INER que ha sido la casa que él eligió para desarrollarse desde hace 30 años.